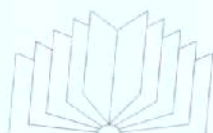


SIC SÍ TIENE QUIEN LE ESCRIBA... Y LE HONRE



BIBLIOTECA NACIONAL

Hacia los 20 años de su Reinención

Caracas, 29 de octubre de 1997
N° 11.000-97-2145

Doctora Mercedes Pulido de Briceño
Presidenta Revista SIC
Presente

Con motivo de cumplir la Revista SIC su 60° aniversario, recuerdo que al regresar del exilio hace 37 años, después de dejar la Universidad de Chicago donde estudiaba una maestría en Sociología, me sentí desolada por la ausencia de una revista que analizara la situación social del país desde una óptica latinoamericana, con sentido crítico y sustentación documental. Encontré en SIC lo que esperaba. Aún cuando he disentido de algunos de sus planteamientos, me he mantenido como asidua lectora porque los temas que trata son sustantivos y la forma en que los asume facilita la comprensión de los acontecimientos desde la perspectiva de los que sufren las consecuencias de decisiones arbitrarias e inconsultas. La peculiar integración del marco teórico con el punto de vista de los protagonistas de los procesos en marcha, caracteriza el estilo periodístico de SIC y me ha permitido mantener la visión de conjunto sin olvidar el factor humano.

Admiro la perseverancia en la edición de esta publicación, la honestidad profesional para modificar posturas cuando es necesario, y la apertura a los grupos organizados de la sociedad civil.

Desde la Biblioteca Nacional, he apoyado el acceso por parte de la población a publicaciones que presenten diferentes interpretaciones de la realidad y, en consecuencia, los 534 servicios bibliotecarios públicos de las 22 Redes Estadales del país están suscritos a la revista SIC, convencida de contribuir así a promover la formación y el desarrollo de ciudadanos conocedores, críticos y participativos indispensables para renovar la democracia.

Cordialmente

Virginia Betancourt Valverde
Directora



Congreso de la República

DR. RAMÓN J. VELÁSQUEZ

PARTICULAR

Caracas, 3 de noviembre de 1997

Dra. MERCEDES PULIDO DE BRICEÑO
Directora de la Revista "SIC"
Presente

Apreciada Mercedes

SIC está de cumpleaños. Vida larga, fecunda y ejemplar la de esta tribuna de orientación, que constituye una de las grandes señales positivas de nuestro siglo XX en lo ideológico, social y político. Revisar los números de la colección de la revista es hacer el más importante recorrido por este agitado último medio siglo venezolano. El enjuiciamiento certero de nuestra realidad, la calidad de la escritura, y desde 1937 la presencia del pensamiento cristiano católico en todos los episodios del debate nacional, hacen indispensable la consulta de los planteamientos de SIC cuando queremos entender el significado de los grandes cambios ocurridos.

En ese recorrido en que como guía maestro SIC nos va llevando, advertimos, a medida que pasan los años y se sustituyen los temas, que se dibuja en sus páginas la imagen de un país que anduvo durante muchos años oculto, o caminando por sótanos y precipicios hasta llegar a estos años 1936 y 1937 cuando, con la libertad, el venezolano recuperó la palabra y la escritura y quiso cobrar, en acelerada marcha, el tiempo y la distancia que el secuestro nacional le había impedido avanzar. En el tiempo de la aparición de SIC, las plazas, las calles, las universidades, los caminos se habían poblado de gritos, de reclamos, de maldiciones, de himnos. Se desenterraban sueños e ideales, era un tiempo de fe y esperanza.

Cuando aparece la histórica revista que hoy con tanto acierto diriges, una nueva generación de venezolanos creía haber encontrado la clave del rumbo y descifrado el misterio de la verdad, al utilizar como novedad, tesis ideológicas que el mundo conocía y había utilizado con variada suerte, desde finales del siglo XIX. Tan largo había sido nuestro secuestro y tan dramática nuestra ausencia de los grandes cambios ideológicos, políticos y sociales.

Dentro de ese clima de histórica lucha empezó a circular SIC reclamando atención primaria a la cuestión social venezolana, al señalarla como raíz de nuestros grandes conflictos. En el desarrollo de este que ha sido uno de sus temas centrales, SIC viene analizando las sucesivas crisis nacionales y las razones del desajuste político y económico. Desde los días iniciales del trascendental Manuel Aguirre hasta este tiempo de fin de siglo, a la importancia de esos análisis se añade otro gran mérito, pues en las páginas de la revista, en su condición de sociólogos, filósofos, economistas, etnólogos, historiadores, politólogos y escritores, ha hecho acto de presencia una cabal representación de las últimas generaciones venezolanas.

La labor cumplida por SIC en la etapa democrática de 1958-1997, eleva, si es posible, el valor del testimonio de sus páginas, por la claridad de sus juicios en la hora misma en que ocurren los acontecimientos, y el empeño en buscar la raíz de los conflictos que en repetidos episodios han amenazado con anarquizar o paralizar el logro democrático.

Quienes conocemos de tu formación humanística y tu experiencia en los organismos mundiales, tu intervención en episodios fundamentales del actual proceso democrático, y además sabemos de tu capacidad para la convocatoria y la organización consideramos uno más de los aciertos que presiden la vida de SIC tu presencia directora. Que SIC complete el siglo y siga adelante.

Tu amigo,

Ramón J. Velásquez